



El Glorioso Evangelio



El Glorioso Evangelio



Índice

La Vida De Fe 1
por Virgilio Crook

Primero De Samuel 5
por Douglas L. Crook

Puesto Delante 9
por C. E. Foster

Editores

Virgilio H. Crook & Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 04 – N° 05
Printed Monthly by EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

La Vida De Fe De Abraham

por Virgilio Crook
(parte XXIV)

En 2º **Corintios 12.9** encontramos uno de los grandes secretos de la vida de victoria del apóstol Pablo. *“Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto de buena gana me gloriare más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí, el poder de Cristo.”*

En nuestra debilidad experimentamos el poder de Dios. Abraham no sentía así de esta manera al unirse con Agar porque él contaba con cierta capacidad, pero ahora él está aprendiendo esta maravillosa verdad que el apóstol Pablo aprendió, *“...cuando soy débil, entonces soy fuerte.”*

“Y dijo Abraham a Dios: Ojalá Ismael viva delante de ti.” Génesis 17.18 Con esto Abraham estaba diciendo: *“ojalá que Dios acepte lo que yo pueda ofrecerle.”* Igual hoy el creyente expresa así con sus actitudes. *“Ojalá que Dios acepte la legalidad, la carnalidad, la religiosidad, porque así es más fácil.”* Si así fuese entonces habría algo para ofrecer a Dios. Pero la verdad es que esto repugna a Dios. La promesa que Dios va a llevar a cabo es por medio de Sara, y sólo de ella vendría el hijo de la promesa. Así que, el único fruto que Dios acepta, es el de la gracia, porque *“no es por obras para que nadie se gloríe.” Efesios. 2.9*

Aquí en la vida de Abraham hubo un paso muy importante de fe. Él dio un gran avance en su vida, pues no vacila, ni siquiera razona con Dios. Él presenta a Ismael delante de Dios, pero al ser rechazado por Dios, él acepta y dice, *“no hay problema.”* Él es un buen ejemplo para imitar. Cuando Dios le dice que hay que circuncidar, él circuncida y

en esto vemos la obediencia estricta y simple a la voz de Dios. Dios le habla y él obedece, y como consecuencia su fe crece.

“Más yo estableceré mi pacto con Isaac, el que Sara te dará a luz por este tiempo el año que viene.” Génesis 17.21 Aquí vemos como será la herencia: “con Isaac” y esto por medio de Sara. No iba a ser por medio de su sobrino Lot porque como ya sabemos él se fue a Sodoma. Ni por el esclavo Eliezer porque él no era hijo. Tampoco iba a ser por medio de Ismael porque, aunque era hijo, no era en quién Dios establecería su pacto, sino que sería en Isaac. Dios pone énfasis especial que será por medio de Isaac y Abraham acepta la voluntad de Dios.

Dios Cambia los Nombres

“Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes.” Génesis 17.5 En la antigüedad, era una costumbre, cambiar los nombres cuando se recibía una posición o por algún evento importante en la vida. En el caso de Abraham esto significó un cambio de rango, y fue un evento sobresaliente en su vida, y todo esto es con un propósito. Abraham aprendió la manera de Dios: “la vida viene de la muerte.” Esto es el significado que vemos en la circuncisión. Nos habla de no tener confianza en la carne. Aquí Dios cambia el nombre de Abram a Abraham. Abram significa “alto padre, o padre supremo, o padre enaltecido.” Abraham significa “padre de muchedumbre de gentes.” También el nombre de su esposa es cambiado a Sara en vez de Sarai. Sarai significa: “princesas,” es un nombre plural. Sara significa: “princesa,” es un nombre singular.

Vemos la vida fructífera de Abraham, la verdadera vida de frutos agradables de éste hombre de fe. En Sara este cambio también significa algo importante y muy especial

porque es por medio de ella que vendría el Redentor. La gracia tiene que reinar y ser soberana. Ella no puede ser una de “unas,” hablando así en forma plural como el nombre de Sarai nos dice, sino de “una” sola, así como nos enseña el nombre de Sara, en singular.

Pablo nos enseña en **Romanos 5.17** que “...los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia...reinarán en vida por uno solo, Jesucristo.” Reinarán por medio de la gracia. “Cuando el pecado abundó sobreabundó la gracia...así también la gracia reinó por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.” **Romanos 5.20, 21** Aquí vemos la soberanía de la gracia, o sea la gracia reinando. ¡Que hermosas palabras y promesas que nos llenan de gozo! A veces quedamos un poco asombrados por leer los escritos del apóstol Pablo, y a veces no queremos ni hacer comentarios porque la Palabra es tan linda y completa para nosotros. Todo esto ocurre cuando Sara (la gracia) reina.

Proverbios 31.29 nos dice: “Muchas mujeres hicieron el bien, más tú sobrepasas a todas.” No hay nada en el mundo que supere la gracia de Dios. Las muchas mujeres hicieron el bien, “**más tú...**” “**Más tú**” nos habla de la esposa de Cristo. Es muy importante entender la gracia de Dios para poder reinar con Cristo. La bendición está en Isaac. La bendición está en Cristo.

Introducción a la Circuncisión **La Cortadura de la Carne**

“Circuncidaréis, pues la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mi y vosotros.” **Génesis 17.11** El problema con Agar ya fue resuelto y Abraham ya aprendió la verdad de que en su propia fuerza era un estorbo para que se llevase a cabo el perfecto plan de Dios en cuanto de la herencia. Recordemos que Agar representa la Ley, y el plan

de Dios en cuanto de la herencia era que esa herencia vendría por Isaac, y por eso Dios no aceptó a Ismael, el hijo que Abraham le ofreció, simplemente porque era hijo de la esclava. “*¿Más que dice la escritura? Echa fuera a la esclava y a su hijo, porque no heredará el hijo de la esclava, sino de la libre.*” **Gálatas 4.30** Estamos aprendiendo la verdad en nuestras vidas que la obra de Dios no es por medio de la Ley, sino por medio de la gracia de Dios.

Dios está introduciendo la circuncisión en éste capítulo. Ya hemos visto como Dios fue confirmando su pacto con Abraham, y también con Isaac y esa confirmación es por medio de la circuncisión. Después de ello Dios le dice lo que vemos en el verso uno “*...anda delante de mí y sé perfecto.*” Dios no le dice esto antes de la circuncisión, sino después de ella.

La circuncisión significa: “cortar alrededor.” La indicación de la circunferencia. La circunferencia significa: “curva plana, o distancia alrededor de un círculo.” Este es también el significado de la circuncisión. No es cortar por cortar así nomás, de cualquier manera. Tampoco es una media obra, sino que es una circunferencia, una obra completa. El apóstol Pablo nos enseña la idea principal en el libro de **Romanos**. “*Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús Señor nuestro.*” **Romanos 6:11** Es la idea de contar al viejo hombre muerto, de poner fin a la energía natural del hombre natural, para poder hacer la obra de Dios. El significado es de poner en estado de muerte al viejo hombre. La idea es que él esté inactivo. Es necesario contar a la carne “muerta con Cristo” para vivir en la fe del hijo de Dios, como nos dice en **Gálatas 2:20**. “*Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, más vive Cristo en mí; Y lo que ahora vivo en la carne lo vivo en la fe del hijo de Dios, el cual me amó y se entregó así mismo por mí.*” Esta era la única manera para que Abraham pudiese ser perfecto, eso es completo.



Lecciones En Primero De Samuel

por Douglas L. Crook
(parte IX)

Capítulo Tres *conclusión*

Por favor, tome tiempo para leer **1º Samuel 3** antes de seguir leyendo este estudio. Yo creo que podemos aprender cómo crecer en el Señor por notar las distintas etapas en el crecimiento de Samuel encontradas en este capítulo.

Primero, vemos que Samuel fue dispuesto a servir al Señor de cualquier manera necesaria, aun si fuera una tarea despreciada. En los **versos 5, 6 y 8** del **capítulo tres** vemos a Samuel levantándose tres veces durante la noche porque pensó que Elí estuvo llamándole para ayudarle. Samuel fue dispuesto a servir al anciano sacerdote de Jehová sin quejarse. Por servir al anciano sacerdote de Jehová, estaba sirviendo a Jehová.

En el **verso 15** leemos que Samuel abrió las puertas de la casa de Jehová por la mañana. Obviamente, esta fue su responsabilidad todos los días. Otra vez, vemos su buena voluntad de hacer cualquier cosa necesaria para servir y honrar al Señor. No fue un ministerio grande ni espectacular, pero fue necesario para que el pueblo de Israel pudiera adorar a Jehová desde la casa de Jehová.

Muchos de los creyentes buscan tener un ministerio espectacular y visible, pero pocos están dispuestos a hacer las tareas que son necesarias, pero que son muchas veces ingratas. Muchos buscan un lugar de poder y autoridad, pero pocos desean servir al pueblo de Dios para la gloria del

Señor. El Señor busca a personas con corazones de siervo. *“Mas Jesús, llamándolos, les dijo: Sabéis que los que son tenidos por gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen sobre ellas potestad. Pero no será así entre vosotros, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos. Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.”* **Marcos 10.42 al 45** *“Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros.”* **Gálatas 5.13**

Hay recompensa en servir a Dios y a su pueblo aun en las cosas pequeñas, bajas y ingratas. *“Y cualquiera que os diere un vaso de agua en mi nombre, porque sois de Cristo, de cierto os digo que no perderá su recompensa.”* **Marcos 9.41** Somos recompensados según nuestra fidelidad en hacer lo que Dios nos da para hacer y no según la grandeza o visibilidad de nuestra tarea. La recompensa de uno que trabaja en la cocina durante un cursillo o campamento es igual que uno que da la Palabra desde el púlpito si lo hace fielmente para la gloria del Señor. Si Dios le guía a usted a limpiar la casa de una hermana que está enferma y usted lo hace de buena voluntad, su recompensa es igual que la de un evangelista que predica la Palabra de Dios fielmente a miles de personas. Dios recompensa la fidelidad.

Si somos fieles en las cosas pequeñas, Dios nos encargará de cosas más grandes. *“Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.”* **Mateo 25.21** A veces, como fue el caso de Samuel, Dios nos exalta en esta vida a una posición de más autoridad y responsabilidad, pero si no, lo hará en los cielos para la eternidad. *“Siervos,*

obedeced en todo a vuestros amos terrenales, no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino con corazón sincero, temiendo a Dios. Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.” Colosenses 3.22 al 24 Cualquier cosa, pequeña o grande, grata o ingrata, hágala fielmente con todo su corazón para la gloria de Jesucristo.

Podemos aprender mucho también por la sumisión del joven Samuel al anciano Elí. *“Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.” 1ª Pedro 5.5 “El joven Samuel ministraba a Jehová en presencia de Elí.” 1º Samuel 3.1* El servicio de Samuel a Jehová fue ofrecido bajo la dirección e instrucción de Elí como su ayudante. Dios puso a Elí como el maestro de Samuel y Samuel se sometió a él como maestro sin resistir su autoridad. Elí falló en muchas maneras, pero fue fiel en enseñar a Samuel a escuchar y obedecer la voz del Señor.

Jóvenes, no vayan a rebelarse contra la autoridad de sus padres ni los ancianos. Sin duda sus padres y los ancianos han fallado en algunas cosas, pero ellos darán cuenta por sus vidas delante del Señor. Ustedes también tendrán que dar cuenta por sus vidas y como jóvenes Dios requiere que se sometan a los ancianos.

La Palabra habla mucho de la sumisión del uno al otro. La sumisión que Dios requiere de nosotros no es una obediencia ciega a una persona. No estamos obligados a someternos a nadie que nos guía en desobediencia contra la voluntad de Dios. La sumisión que enseña la Biblia es un reconocimiento del lugar en el cuerpo de Cristo que Dios ha dado a otro. La sumisión bíblica es permitir a cada uno

funcionar en el cuerpo como Dios ha ordenado (no como el hombre ordena) para la mutua edificación del cuerpo (no para la gloria y exaltación de un hombre individuo.) (**Efesios 4.11 al 16**)

Como un niño, y aún como un joven, Samuel fue dependiente de Elí para su entendimiento de la palabra y voluntad de Dios. Elí le instruyó qué fue la voluntad de Dios. Es importante que las criaturas aprenden el camino del Señor de los adultos en su alrededor. (**2ª Timoteo 1.5; Deuteronomio 6.6, 7**)

Sin embargo, llegará un tiempo en el cual el joven, como Samuel, necesitará madurar para poder discernir la voluntad de Dios para sí mismo. Necesitaremos siempre someternos los unos a los otros, pero debemos llegar a una madurez espiritual en la cual no somos dependientes de otros para entender la voluntad de Dios para nuestra vida. El ministerio de otros debe animarnos y equiparnos para escuchar de Dios para nosotros mismos.

Porque Samuel fue fiel en cada etapa de su vida, Dios le honró por hacerle madurar y crecer delante de Dios y delante de los hombres. *“Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza. Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza. No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio. Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos. Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren.”* **1ª Timoteo 4.12 al 16**



Lo Que Está Puesto Delante De Nosotros

por C. E. Foster
(fallecido)

¿Qué está puesto delante de nosotros? ¿Nos falta algo? En su grande amor y tiernas misericordias nuestro Padre ha puesto delante de nosotros múltiples bendiciones en Jesucristo. Comenzamos a entrar en estas riquezas inescrutables por la fe. El Antiguo Testamento, por medio de los tipos y sombras, nos enfoca en las bendiciones espirituales. Dios nos ha llamado a lo mejor para la edad de la Iglesia por medio de las epístolas de Pablo. En sus epístolas también vemos nuestra gran necesidad para la abundante gracia de Dios. Encontramos que el abastecimiento de Dios es suficiente mientras caminamos por fe. (**Filipenses 4.19; 2ª Corintios 12.9, 10; 9.8**)

Dios prometió a Israel “yo os he entregado la tierra; *entrad y poseed la tierra que Jehová juró a vuestros padres Abraham, Isaac y Jacob, que les daría a ellos y a su descendencia después de ellos.*” **Deuteronomio 1.8** “...pues Jehová tu Dios te ha bendecido en toda obra de tus manos; él sabe que andas por este gran desierto; estos cuarenta años Jehová tu Dios ha estado contigo, y nada te ha faltado.” **Deuteronomio 2.7** “Porque Jehová tu Dios te introduce en la buena tierra, tierra de arroyos, de aguas, de fuentes y de manantiales, que brotan en vegas y montes tierra en la cual no comerás el pan con escasez, ni te faltará nada en ella; tierra cuyas piedras son hierro, y de cuyos montes sacarás cobre.” **Deuteronomio 8.7, 9** Las bendiciones prometidas a Israel fueron de una naturaleza terrenal y temporal. Las bendiciones del Nuevo Testamento puestas delante de

nosotros son bendiciones espirituales en los lugares celestiales en Cristo Jesús. **(Efesios 1.3)** Hoy estamos animados a seguir adelante para alcanzar todo lo que él ha puesto delante de nosotros.

Jesús expresó tierno, amante cuidado para sus discípulos cuando él les preguntó si les faltó algo después que ellos retornaron de su ministerio según el camino que él había marcado para ellos. Sus discípulos le contestaron: “nada.” **(Lucas 22.35)** *“Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos...Así que no había entre ellos ningún necesitado.”* **Hechos 4.33 34**

¿En qué debemos invocar nuestra atención? El ejemplo de Pablo nos anima a olvidar las cosas pasadas y extendernos por adelante para alcanzar lo que está puesto delante de nosotros en el Señor. Muchos temen y se preocupan tanto por las cosas pasadas, las cosas en su alrededor y aún por las cosas por venir. Si nuestro enfoque está sobre las condiciones y situaciones que nos rodean, estaremos inundados con una poderosa desesperación. Satanás quiere que nos rindamos al temor de lo que pudiera estar delante de nosotros en el camino de la vida. Tenemos que recordar que Jehová siempre nos lleva adelante según su voluntad. Desde un punto de vista equivocado, las cosas parecen ser como obstáculos altos e imposibles, sin embargo mientras nos movemos adelante en la confianza de nuestro Señor, tales cosas comienzan a disminuirse. Dios ha puesto grandes oportunidades, privilegios sin precio, y grandes y gloriosas maravillas delante de nosotros. Nuestro Padre nos habla de cosas de mucho valor y planes de valor sin precio. En esta edad de la Iglesia Dios nos ha dado oportunidades y privilegios sin precio.

Estas son verdades divinas reveladas a nuestros corazones. Es difícil para nosotros echar mano de todo y comprender todo lo que Dios ha preparado para aquellos que

le aman. **(1ª Corintios 1.9 al 13)** Dios ha escogido a los pobres de este mundo, pero ricos en fe, como herederos del reino que él ha prometido para aquellos que le aman. **(Santiago 2.5)** El Señor ha prometido una corona de vida a aquellos que le aman suficientemente para soportar la prueba. **(Santiago 1.12)** ¿Cómo podrían las sumamente grandes y preciosas promesas ser medidas, sino solamente por las riquezas de su gracia y gloria? Gracias a Dios, hay una corona de justicia prometida a aquellos que aman su venida. Todo ha sido comprado y empaquetado en el Amado Hijo de Dios. *“El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?”* **Romanos 8.32** Mi amado lector, ¿está usted progresando espiritualmente? ¿Está yendo adelante y yendo hacia arriba? Él ha provisto maravillosamente para nuestro crecimiento y nuestro alcance espirituales. Qué estemos sembrando y creciendo, pues dentro de poco estaremos yendo a nuestro hogar celestial. Gracias a Dios por las cosas maravillosas que él pone delante de nosotros. Hay una carrera espiritual puesta delante de nosotros, como también una esperanza bendita, y aún más maravilloso todavía, un premio glorioso.

En **Hebreos 12.1 al 4** vemos a una gran multitud o nube de testigos rodeándonos cuya fe podemos seguir según el **capítulo 11 de Hebreos**. Que quitemos todo lo que estorba, todo peso, y todo pecado que impedirían nuestra libertad para correr con éxito la carrera puesta delante de nosotros. Necesitamos una dedicación ferviente para vencer todas las distracciones, con nuestro enfoque sobre el Autor y Consumidor de nuestra fe. Jesucristo es nuestro ejemplo, habiendo pasado por el dolor y sufrimiento más grande, pero preservado por el gozo puesto delante de él que le sostuvo. Él vendió todo, sacrificó todo, despreciando el oprobio, porque mantuvo su atención fijada en un premio que valía todo para él. Él, como esposo que sale de su tálamo, se

alegró cual gigante para correr la carrera. (**Salmo 91.1 al 6**) Él completó la carrera suya, completó su curso con gozo y se sentó a la diestra de Dios. Qué privilegio es contemplar a él y su carrera y así cobrar ánimo para correr la nuestra. Nuestra carrera puesta delante de nosotros, por supuesto, no contiene exactamente los mismos obstáculos como la suya, pero su fe y fidelidad están para bendecir, fortalecer y sostenernos el camino. Podemos también terminar nuestra carrera con gozo. En **1ª Corintios 9.24 al 27** el apóstol Pablo nos instruye sobre algunos aspectos y actitudes importantes concerniente a nuestra carrera para que seamos vencedores totales. Hay que correr para obtener. No podemos correr la carrera que él ha puesto delante de nosotros en una manera sin objeto, ni procurar pelear la batalla de fe contra un enemigo imaginario, ni tampoco fomentar nuestras propias reglas, sino tenemos que sujetar nuestros cuerpos a la victoriosa vida nueva dentro de nosotros. (**2ª Timoteo 2.5**) Es importante mantener el paso y depender de la gracia de Dios.

Dios nos ha dado una gran esperanza a nosotros quienes hemos acudido a él para refugio y hemos echado mano de la esperanza para una consolación fuerte de lo que él ha puesto delante de nosotros. Qué consuelo dulce y ánimo poderoso recibimos de su mano y corazón. Es un gran privilegio saber lo que él ha preparado para nosotros en el cielo, habiendo escuchado de la Palabra de la verdad del evangelio. (**Colosenses 1.5**) Nuestro Dios poderosamente desafía nuestra fe y nos inspira a correr enérgicamente. Él nos anima por decirnos lo que él espera de nosotros. “*Pues nada perfeccionó la ley, y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios.*” **Hebreos 7.19** Por eso nos acercamos gozosamente a nuestro Padre y Señor. Echando mano de esta esperanza llega a ser una ancla para nuestra alma. Esta esperanza como ancla nos mantiene en nuestra carrera. Somos enseñados por la gracia de Dios

que ha traído la salvación que debemos estar renunciando “*a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, guardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.*” **Tito 2.11 al 13**

Estas instrucciones nos enseñan cómo debemos correr la carrera, echando mano de nuestra bendita esperanza y amando la venida del Señor. Somos tan bendecidos en saber que somos amados como hijos de Dios, y que Jesús está por venir, y que nosotros seremos tal como él es. Este conocimiento aplicado a nuestro vivir diario nos purifica en nuestra carrera. Qué día será cuando le vemos tal como él es. A la medida que cada uno de nosotros nos sometemos al poder transformador y la vida de Cristo en nosotros, estamos siendo transformados de gloria a gloria. Todos estos cambios tomando lugar ahora determinarán cuánto de su gloria emanaremos en el cielo. ¡Oh, lo que Dios ha puesto delante de nosotros!

Si terminamos nuestra carrera fielmente, ¿podemos esperar un premio? Nuestro Padre ha puesto esto delante de nosotros como recompensa de la fidelidad. Hemos recibido un llamamiento alto, santo, y celestial de nuestro Dios. ¿Tenemos oídos para oír? Me suena como una oferta fantástica. En esta edad de la Iglesia Jesús se ofrece a sí mismo como el premio del llamamiento alto. En otras palabras se ofrece como Esposo. ¿Qué más puede esperar el hijo de Dios que es vencedor total? ¿Qué más podemos querer? **(Romanos 8.16 al 18)** Sufriendo con Jesús nos prepara para reinar con él. Es la maravillosa gracia de Dios será suficiente para aquellos que echan mano de todo lo que él ha puesto delante de nosotros.





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com